

CARLOS BRUCH

Div. Insects
U. S. Nat Mus

Comunicaciones herpetológicas

Macho, larva y ninfa De "Acanthostichus Ramosmexiae" Bruch

Rectificación

Reptil & Birds
U. S. National Museum
Washington, D. C.

PHYSIS (*Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales*), t. VIII, pp 97, 110 y 125

(23 de mayo de 1925)

Sesiones del 26 de abril, 6 de septiembre y 4 de diciembre de 1924

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA (CONI)

684 — PERÚ — 684

1925

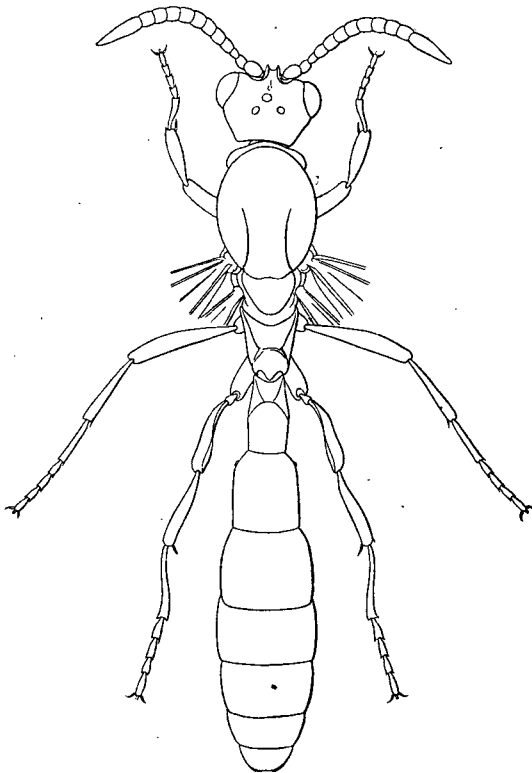
CARLOS BRUCH, Macho, larva y ninfa de « *Acanthostichus Ramosmexiae* » Bruch.

Apenas publicada la descripción de la obrera de este *Acanthostichus* (1), el profesor JOSÉ HUBRICH me obsequió con varias hormigas, colecciona-

(1) En Revista *Physis*, tomo VII, 1924, páginas 260 y 261 y figura.

das por él en la quebrada del Saladillo, cerca de Rosario, entre las cuales hubo parte de una pequeña colonia de la especie arriba citada, representada por obreras, soldados y machos, además por sus larvas y ninfas.

Este hallazgo confirma, en primer lugar, mi suposición con respecto a la termitofagia de estas ponerinas, desde que también el Sr. HUBRICH las encontró junto con los termitos y alimentó con ellos su colonia cau-



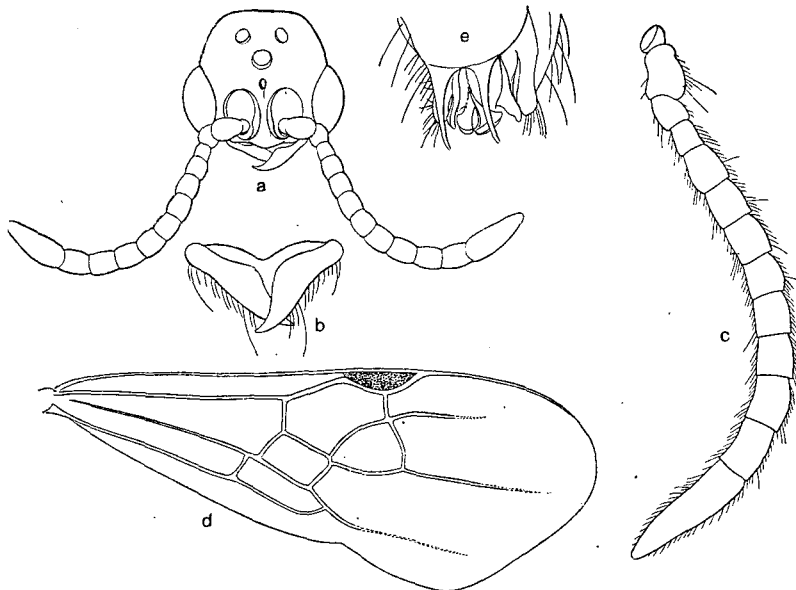
Acanthostichus Ramosmeziae BRUCH. Contorno del macho

tiva. Pudo observar, que las obreras atacan a los termitos en la misma manera como proceden con sus presas ciertas avispa pompílidos, mántandolos con el aguijón que dejan largo rato en el cuerpo de sus víctimas.

Por otra parte, el descubrimiento del macho, como de las larvas y ninfas, tiene para nosotros mucho interés. Las larvas son algo distintas de las formas más típicas de las ponerinas, siendo las ninfas libres, es decir, no encerradas en capullos, como es regla general para esa subfamilia y donde se conoce, a mi saber, solamente una excepción con la ninfa de *Discothyrea oculata* EMERY, originaria de África.

El soldado u obrera mayor mide 6,3 milímetros; su forma, coloración y escultura son idénticas como en las obreras de 5,5 milímetros, por mí descritas.

♂ (*no descrito aún*). — Largo: 5-5,5 milímetros. Lustroso; negro; las antenas, los miembros y el abdomen (éste algo menos) parduscos. Las mandíbulas amarillas, el escapo, primero y último artículo de los



Macho de *A. Ramosmeziae*: a, cabeza; b, mandíbulas; c, antena; d, ala anterior; e, placa subgenital y anexos

funículos, extremidades de los fémures y tarsos, más o menos pardo-amarillentos.

Las antenas son densa y finamente pubescentes; la pilosidad es recta, pálida, poco abundante sobre la cabeza, tórax y miembros, bastante más densa en la parte posterior del gáster.

La cabeza tiene la anchura del tórax, sus grandes ojos incluídos; es sublentiforme, convexa, tan ancha como larga, estrechada hacia atrás, con los temporales más o menos iguales al diámetro longitudinal de los ojos.

Las antenas son bastante largas y no tan gruesas como se pudiera presumir por la descripción genérica de MAYR. El escapo es una y media vez más largo que ancho, y más ancho que el primer artículo del funículo;

el segundo artículo es mucho más pequeño y el apical casi tan largo como los tres precedentes juntos.

Las mandíbulas son subtriangulares, agudas, apenas punteadas y pilígeros.

El clipeo es corto, rugosamente punteado; su margen anterior algo replegado y avanzando en el medio.

Las aristas frontales son agudas, laminiformes y levantadas, separadas entre sí por un espacio igual al diámetro del ocelo anterior. El surco frontal es corto, termina en una foseta puntiforme delante del mismo ocelo. La región postantenal e infraocular es lisa; al rededor de los ocelos y sobre el vértice hay gruesos puntos impresos.

El mesotórax es amplio, convexo, netamente ovalar; su porción anterior lisa, dispersa y finamente punteada; en la parte postlateral, sobre el disco y entre los surcos parapsidales los puntos son muy gruesos e irregulares. El escudo es convexo, también fuertemente punteado.

El metanoto es menos lustroso y muestra finísimas estrías transversales, vermiculares.

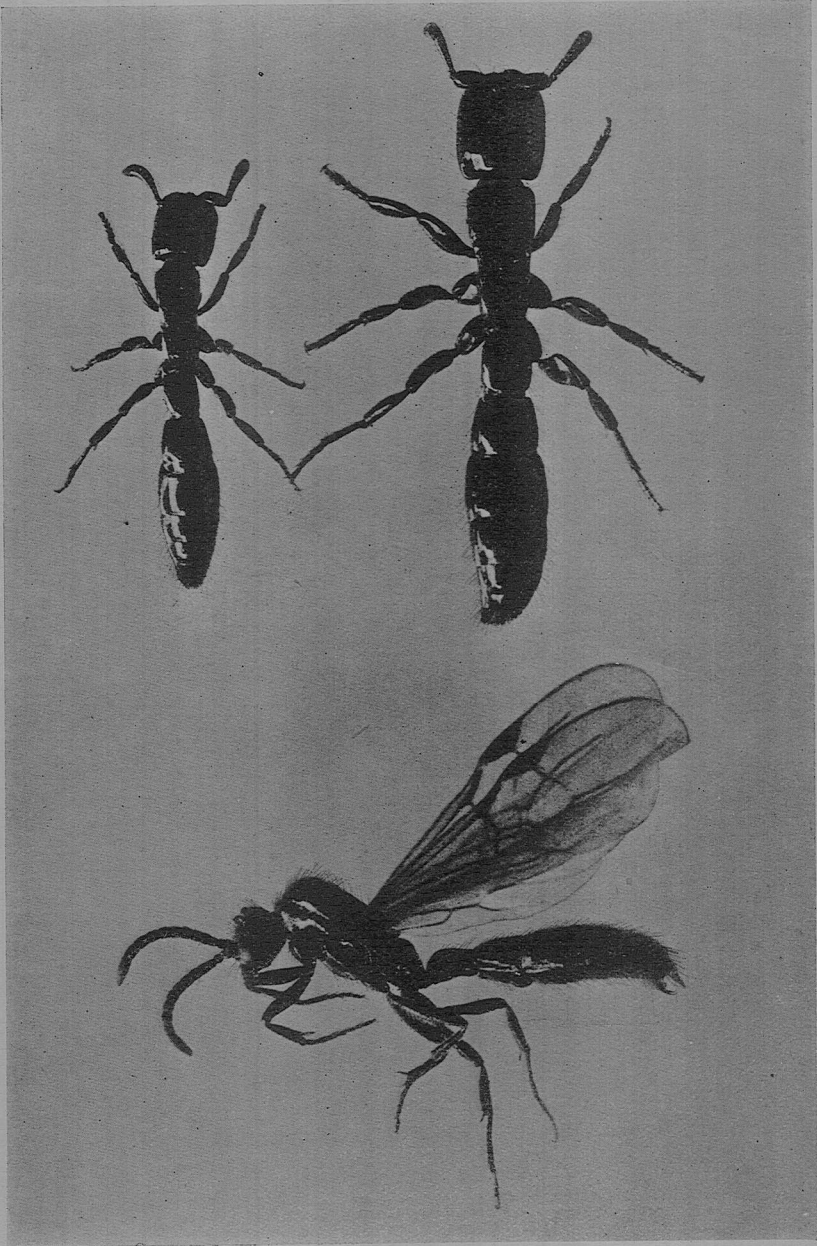
El epinoto, cuya superficie es finamente alutácea, tiene su cara declive anterior más corta y más bruscamente inclinada que la posterior, la cual es más larga y tridentada en el ápice, siendo el diente mediano más ancho que los laterales.

El pecíolo es subcilíndrico, su tercio anterior convexo, reclinado hacia adelante y su borde anterior escotado.

El primer segmento del gáster es cilindro-cónico, el resto del gáster oblongo ovalar, dorsiventralmente algo comprimido, los segmentos apicales son redondeados; la placa subgenital es largamente bifurcada.

Las alas son bastante oscuras, ahumadas, las anteriores de 5 milímetros de largo, sobresalen mucho a la punta del gáster; su nervatura (fig. *d*), las dos células cubitales, una radial adelante abierta y una discoidal, corresponden a las características señaladas por MAYR.

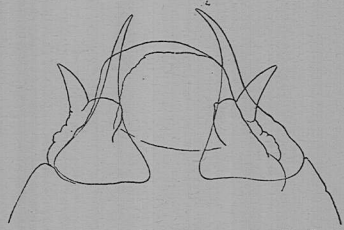
Larva. — La larva (de obreras) mide unos 6 milímetros de largo. Su forma es subcilíndrica, dorsalmente algo comprimida y hacia adelante bastante estrechada, de manera que tiene allí una tercera parte de su altura máxima; sus costados son más paralelos, menos estrechados. Además, su cuerpo es bastante recto, solamente adelante ventralmente poco encorvado. El segmento anterior o protórax es algo más largo que los tres subsiguientes, adelante truncado; el extremo posterior de la larva es redondeado; los segmentos 4 al 7 del abdomen tienen mayor largo y anchura. Toda la superficie está cubierta por cilias pálidas, erectas



Acanthostichus Ramosmexiae BRUCH. Obrera menor y mayor, macho; 12 veces aumentados

y poco densas, algo más largas que las distancias que quedan entre ellas.

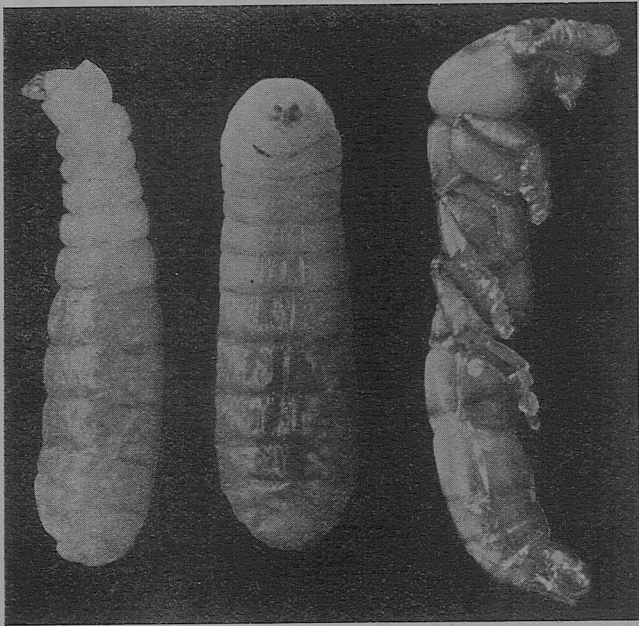
La cabeza es inclinada hacia abajo, más o menos en ángulo recto al cuerpo. Las piezas bucales son débilmente quitinosas, pálido-amarillentas. Las mandíbulas son subtriangulares, muy largas y agudas, en la punta poco encorvadas. Las maxilas llevan del lado externo una papila cónica, bastante desarrollada y ligeramente curva.



Piezas bucales de la larva; mandíbulas y maxilas con las papilas

Como muestran nuestras figuras, estas larvas difieren algo del tipo común de las ponerinas y tienen cierta semejanza con aquellas de las dorilinas del género *Eciton*.

Ninfa. — Con respecto a la ninfa, me refiero también a la correspondiente figura del texto, y a lo dicho anteriormente. Ella afecta la forma de



Larvas de obreras vistas de lado y ventralmente; ninfa de obrera vista de lado 12 veces aumentadas

la obrera con los miembros recogidos, la cabeza fuertemente inclinada y las antenas dirigidas hacia adelante. La ninfa solamente está recubierta, por la tenue envoltura ninfal, aquí completamente glabra y lustrosa.